



DEPARTAMENTO DE LENGUA

ASIGNATURA

DOCENTE: Ana Oyola

CURSO: 2 "A"

TEMA: mito

Plan de contingencia

Lee con atención los siguientes mitos y realiza lo siguiente:

- **Identifica a qué clase pertenecen.**
- **Averigua de qué cultura provienen.**
- **¿Qué elementos lingüísticos te permitieron darte cuenta la cultura a la que pertenecen?**

Las actividades serán revisadas el día martes 24/9

Ragnarok

Cuando acontezca el Fimbul, uno de los inviernos más fríos, tendrá lugar el Ragnarök. Según el mito este invierno durará tres años y no habrá calor en la tierra. A partir de ese momento, tendrá lugar un invierno tras otro.

Los dioses lucharán contra sus hijos y también tendrán lugar diferentes edades: el hacha, la espada y la muerte. El lobo Skoll, hijo de Fenrir, se devorará al sol y el lobo Hati terminará con la luna. En consecuencia, sucederán diferentes terremotos y caerán las cadenas montañosas y los árboles. Esto hará que el lobo Fenrir quede liberado de sus cadenas, entonces devorará todo a su paso.

Por otro lado, la serpiente Jörmungander sacará todo el veneno que lleva dentro contaminado el aire. El barco Náglfar, hecho con uñas de muertos, emergerá del agua y todos los gigantes seguirán las órdenes de Hrym el capitán de la nave.

Cuando el cielo se rompa, descenderán los hijos de Muspell, quienes estarán dirigidos por Surtr, soberano del reino del fuego.

Heimdall tocará la trompeta para reunir a los Aesir y los Vanir para el combate final. Odín luchará contra Fenrir, y esta lo matará. Thor enfrentará a la serpiente Jörmungander, quien después terminará con su vida.

Vidar, hijo de Odín, vengará la muerte de su padre acabando con Fenrir. Loki y Heimdall terminarán mutuamente con sus vidas. Surtr destruirá a Frey y, tras esto, el océano cubrirá la tierra y también será el fin de los dioses.

Después de esta hecatombe, reina el silencio y la quietud. Da la impresión de que todo ha terminado definitivamente, pero no. Una antigua profecía asegura que cuando Ragnarok se haya consumado, la tierra volverá a brotar de las aguas, hermosa y verde. Y allí, en Idavollr, la Llanura Brillante donde antaño se levantaba Asgardr, encontraremos a los supervivientes del cataclismo.



RÓMULO Y REMO

Numitor era el rey de Alba Longa, pero fue destronado por su hermano, Amulio. Rea Silvia, hija de Numitor y descendiente de Eneas (un héroe troyano), tuvo dos hijos, Rómulo y Remo, con Marte, el dios de la guerra.

Como Rea Silvia tenía miedo de que su tío matara a los gemelos, los colocó en una cesta que dejó en un río para que se salvaran. Una loba los encontró y los crio como si fueran sus hijos. Al tiempo, los



hermanos fueron hallados por dos campesinos que cuidaron de ellos. Un día, los gemelos descubrieron cuál era su historia y fueron a Alba Longa para matar a Amulio y devolver el trono a Numitor. Su abuelo estaba muy agradecido por la hazaña de los dos gemelos y les cedió tierras en el Lacio. Los gemelos querían fundar una ciudad en el lugar en que los había encontrado la loba, pero Rómulo quería construir la ciudad en el monte Palatino y Remo en el Aventino. Para resolver esta disputa, decidieron que tomaría la decisión aquel que viera más aves; Rómulo vio más, así que fue quien ganó el reto y, por

lo tanto, también fue designado como rey.

Siguiendo un viejo ritual, Rómulo marcó los límites de la ciudad y dijo que mataría a todo aquel que los cruzara. Remo lo desobedeció, cruzó la línea y Rómulo lo mató porque esas líneas eran sagradas. Rómulo enterró a su hermano y llamó Roma a la ciudad en homenaje a su hermano.

POPOL VUH

Primero todo era silencio, había mucha calma. No había nada que estuviera en pie en toda la faz de la tierra, solo existía el mar en reposo y un cielo apacible.

Todo era oscuro, solo Tepeu y Gucumatz (progenitores) estaban en el agua rodeados de claridad. Ellos son los que disponen de la creación de árboles, bejucos, nacimiento de la vida y del hombre.

Mediante su palabra ellos hicieron emerger la tierra. Dijeron “tierra” y esta fue hecha. Así sucesivamente surgieron el día y la noche, las montañas y valles. También se crearon las corrientes de agua y los arroyos corrieron libremente.

Luego crearon a los animales, los venados, pájaros, leones, tigres, serpientes, culebras, víboras, guardianes de los bejucos entre otros. Estos fueron hechos para cuidar a los árboles y a las plantas. Los animales se dispersaron y se multiplicaron, y los creadores les dieron sus moradas respectivas, mar, tierra o aire.

Luego los creadores les dijeron que hablaran para que los alabaran, pero estos animales no hablaban, solo emitían graznidos, chillaban o cacareaban.

Entonces estos creadores los cambiaron de hogar porque no conseguían que los adoraran ni que los veneraran. Hicieron un segundo intento pero estos tampoco hablaron, y por lo tanto fueron condenados a ser comidos y matados.



Ante este fracaso de que los animales no los veneraban, ellos se dijeron que tenían que crear antes del amanecer algún ser que los venerara, por lo tanto quisieron hacer al hombre. Para esto tuvieron varios intentos:

En este intentaron hacer al hombre de barro, no se podía sostener, no podía andar ni multiplicarse y se deshizo.

Luego trataron con madera, lo cual fue un gran avance, ya que hablaban y se multiplicaban, pero estos no tenían memoria (por lo tanto no se acordaban de su creador), ni entendimiento, caminaban sin rumbo y andaban a gatas. Estos fueron los primeros que habitaron la faz de la tierra, pero con el diluvio creado por el corazón de cielo, estos murieron. Los que se salvaron se escondieron y se convirtieron en gnomos.

De tzité se hizo el hombre, y la mujer de espadaña, pero estos no pensaban ni hablaban. Fueron aniquilados con resina y fueron desfigurados por las piedras de moler. Esto fue en castigo por no haber pensado ni en su madre, ni en su padre.

Poco faltaba para que el Sol, la Luna y las estrellas aparecieran sobre los creadores cuando descubrieron lo que en verdad debía entrar en la carne del Hombre. El Yac, Utiu, Quel y Hoh fueron los que trajeron la comida para la formación del hombre. Esta comida se convirtió en sangre, y así entro el maíz por obra de los progenitores. Los hombres que fueron creados fueron cuatro: Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam.

El destino de Cronos

En el inicio de los tiempos se encontraba Gea, diosa de la tierra y Urano, dios del cielo. De su unión nació Rea, que representaba el nacimiento y la vida. Rea tuvo seis hijos con Cronos, el dios del tiempo: tres dioses y tres diosas. Sus hijos eran las deidades: Demetér (diosa de los cultivos), Hades (dios del inframundo), Hera (diosa de la familia), Hestia (diosa del hogar), Poseidón (dios del mar) y Zeus (dios del rayo).

Cuando a Cronos se le reveló una profecía que manifestaba que sería destronado por su hijo así como él destronó a su padre, fue en búsqueda de todos sus hijos para matarles. Cronos los devoró uno a uno. Pero Rea engañó a Cronos dándole una almohada enrollada como si fuera el pequeño Zeus y Cronos se lo comió en un santiamén sin caer en cuenta de la trampa.

Rea puso a Zeus en una canasta tejida y lo salvó del fin que ideaba su padre. Lo llevó a un lugar lejano las islas del mar Egeo, conocido como monte Dicte en Creta, donde vivía la Ninfa Adamantea, quien lo cuidó y lo alimentó con leche de cabra montañera y miel. Zeus estuvo bajo su protección y la ninfa lo mantuvo oculto a su padre hasta que llegó a la edad adulta.

Zeus se presentó después ante su padre Cronos e hizo que devolviera de sus entrañas a sus hermanos que se había comido con el tiempo. Es así como Zeus liberó a sus hermanos y a otros seres míticos como titanes y cíclopes que habían sido desterrados al tártaro y devorados también. Con la liberación de las deidades y criaturas engullidas por Cronos se libró una enorme batalla donde Zeus se alzó con la victoria. En agradecimiento, los cíclopes, criaturas gigantes de un solo ojo, le regalaron a Zeus el poder del rayo.

Como se había dicho en la profecía, Zeus terminó por destronar a su padre, quien era el que regía las leyes del universo y el destino del mundo de los humanos. De este modo, Zeus se convirtió en el principal dios griego del Olimpo.